

¡PROLETARIOS
DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLIV nº 12

19 de junio de 1974

Precio 8 pts

contra la carestía,

Una marea en ascenso

LA marea de la ofensiva obrera sube. En Pamplona, con la huelga de los trabajadores de AUTHI; en Barcelona, con la movilización solidaria en el Bajo Llobregat con los represaliados de ELSA; en las minas, con las huelgas de Utrillas (Teruel), La Camocha (Asturias), Balsareny (Cataluña); en Madrid, con la movilización de los trabajadores del Metro; en el sur, con la huelga victoriosa del marco de Jerez.

Es el anuncio de lo que viene. Los trabajadores acusan a los culpables de la carestía. Y rechazan la pretensión del gobierno Arias Navarro de hacerles pagar las consecuencias de la inflación. Se habla de un posible incremento de la producción, en el curso del año, del 5 por ciento; la productividad se calcula crezca en un 8 por ciento. Los Bancos y los monopolios siguen logrando óptimos beneficios. ¿Por qué los que producen todo son los que van a ver mermadas sus reducidas capacidades adquisitivas?

HEMOS citado algunas de las más importantes y recientes, o en curso, acciones obreras. A través de ellas se rompe frecuentemente la barrera del decreto de 30 noviembre a las alzas salariales. Su impacto es múltiple. Las oficiales Uniones de Trabajadores y Técnicos, particularmente a niveles pro-

vinciales, se van pronunciando contra la política salarial y de carestía del Gobierno. En la prensa, en las Asociaciones de vecinos, en los Colegios profesionales, en la opinión pública, la lucha contra la carestía encuentra notable eco. Y tiene que encontrarlo más. Porque la inmensa mayoría de los españoles somos víctimas de esa política. Se lucha contra la carestía con las huelgas reivindicativas. Pero no basta. Hay que redoblar los esfuerzos de todos (redoblar los nuestros, comunistas), para lograr que esa inmensa mayoría haga suya la acción que encarna todavía sólo una minoría.

¿QUE sucede cuando en las fábricas, locales sindicales o iglesias se pone a discusión el problema de la carestía? Se produce la unanimidad de criterios, la decisión de reforzar la lucha reivindicativa. De ahí la importancia de sacar la cuestión a la calle, de que los trabajadores afectados por cada huelga lleven su problema, que es el problema de todos —menos el de los culpables de la carestía— a la discusión con todos, en las barriadas y comercios, con periodistas, profesionales y autoridades eclesiásticas. Y en todos los organismos sindicales. Sacar la cuestión a la calle quiere decir promover multitud de asambleas, de debates en la prensa y asociacio-

nes de todo género; y quiere decir, muy esencialmente, que cuando uno de los destacamentos obreros se lanza a la huelga, su acción se vea rodeada de la máxima solidaridad de clase y ciudadana.

La lucha contra la carestía no es una consigna propagandística o pendiente de que suene una hora H; es un proceso creciente, una marea en ascenso de multitud de acciones, iniciativas, huelgas, movilización de voluntades. Su crecimiento producirá la culminación de la diversidad de luchas en una sola, generalizada, de todos contra los culpables de la carestía.



**La actual hora
de España**
EDITORIAL p. 3



**Socialismo y
Cristianismo** p.5



**Congreso de la
L.C. Yugoslava**
entrevista
con Ignacio
GALLEGO p. 8

ASAMBLEA DE CATALUÑA

- después de la 10ª plenaria
- ocupación de las brechas abiertas
- solución a problemas inmediatos
- capacidad de convergencias

En pleno proceso de desmoronamiento del régimen, la Comisión Permanente de la Asamblea de Cataluña ha celebrado su décima reunión plenaria bajo el signo de la descentralización. La amplia adhesión de masas puesta de manifiesto tras la detención de los 113 en Barcelona planteaba como una necesidad política urgente propiciar formas organizativas capaces de impulsar la estructuración de la alternativa democrática a todos los niveles.

El número de delegaciones (48 exactamente) y su representatividad son una sólida base que permite asegurar el cumplimiento de los acuerdos: 1º) Ratificación del valor unitario de los IV puntos que concretan la reivindicación de las libertades políticas y nacionales. 2º) Preparación de la II sesión. 3º) Convergencia inmediata en la lucha por la Amnistía, por el reconocimiento oficial del uso de la lengua catalana, contra la corrupción, contra la carestía de la vida, contra la selectividad.

La Asamblea de Cataluña, una experiencia para tener en cuenta en las otras nacionalidades y regiones de España, ha conseguido ya una amplia homogeneización en la formulación de las reivindicaciones políticas y nacionales del pueblo de Cataluña. A partir de aquí, la ofensiva que la situación propicia, sólo será posible colocando el centro de decisión y de compromiso en el

mismo lugar donde están los problemas concretos y a partir de planteamientos abiertos.

Utilizar las posibilidades legales, ocupar democráticamente las brechas abiertas por el aperturismo, elaborar soluciones concretas ante los problemas más inmediatos y configurar la significación que en cada lugar tiene la alternativa, a partir de su contenido fundamental, son exigencias insoslayables.

No obstante, la Asamblea de Cataluña, impulsada de forma inmediata por las fuerzas más activas, que representan en su más amplia mayoría la lucha de los sectores propulsores, debe preservar cuidadosamente la capacidad política y organizativa de ser un centro de convergencia política sin exclusiones. Cualquier tendencia a colocar en su centro elementos programáticos de partido o grupo, o aún de bloque, apoyándose en las presencias organizadas de los sectores más activos a que nos hemos referido, podría poner en peligro el servicio que la Asamblea de Cataluña ha comenzado a prestar ya a los intereses del pueblo, pero que no habrá finalizado, al menos en su primera etapa, hasta que se hayan restablecido las libertades democráticas y se abra con ello la nueva etapa, en la que las fuerzas populares consoliden conjuntamente el bloque capaz de plantear los grandes problemas fundamentales e impulsen unitariamente su solución.

COMISIONES OBRERAS, UGT y USO incorporadas al grupo de trabajadores de la O.I.T.

La decisión de incorporar oficialmente al grupo de trabajadores de la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.) a las representaciones de CC.OO., UGT y USO fue adoptada en la Conferencia de dicho organismo, del 5 de junio, en Ginebra, por el voto unánime de los representantes de las organizaciones sindicales obreras de 101 países. Una excepción —que no es tal, pues ¿a quién representa?—: la del funcionario vertical-franquista Noel Zapico.

Con motivo de esa decisión, los representantes de los trabajadores españoles convocaron a los corresponsales de prensa y radio en Ginebra para hacerles entrega de una declaración conjunta. En la conferencia de prensa se presentó un remedo de los «guerrilleros» de Blas Piñar, con el citado Noel Zapico al frente. Provocaron incidentes y cometieron imprudencias que delataban su auténtica profesión de colaboradores de la Brigada Político-Social.

LA DECLARACION COMUN: UNIDAD Y LIBERTADES

La declaración conjunta de CC.OO., UGT y USO, tras hacer referencia histórica a la disolución y persecución de las organizaciones obreras españolas por la dictadura franquista, subraya que la legislación del régimen «castiga como delitos actividades sindicales normales en todos los países democráticos: asociación sindical, reuniones obreras y huelgas». Recuerda los mé-

todos de represión y tortura, las condenas y ejecuciones, los ataques a los sacerdotes y prelados que defienden las aspiraciones de los pueblos de España y de la clase obrera y hace un llamamiento a todos los órganos democráticos de expresión para que informen verazmente de la situación española.

En otro momento de la declaración, CC.OO., UGT y USO rechazan la grotesta acusación —proferida por Zapico en la O.I.T.— de que las organizaciones auténticas de la clase obrera española se «oponen a la unidad de los trabajadores».

«La unidad que queremos —dice la declaración— no es la falsa unidad anti-obrera impuesta desde el vértice de la dictadura, sino la unidad de clase, libremente querida y construida por los trabajadores españoles, en la solidaridad y convergencia de sus organizaciones hacia unos objetivos comunes de emancipación del proletariado. De esa convergencia damos fe hoy aquí, redactando solidariamente esta declaración común y reafirmando en ella nuestra coincidencia en la lucha por los siguientes objetivos:

Derechos de asociación, reunión y expresión; libertad sindical y derecho de huelga; derecho de los distintos pueblos peninsulares a su lengua, cultura y personalidad; liberación de los presos políticos y sociales y retorno de los exiliados políticos; devolución de la soberanía al pueblo español».

El representante de SOLIDARIDAD DE TRABAJADORES VASCOS expresó la solidaridad de ésta con la lucha de las organizaciones obreras españolas contra el régimen franquista.



la actual hora de España

El ritmo de la historia se está acelerando en nuestro país. Se acumulan los factores que empujan hacia un cambio. Masas ingentes son ganadas por la preocupación política. Todo el mundo siente que el fin de la dictadura fascista, el cambio democrático, se acercan como una necesidad histórica.

Este ambiente crea condiciones mucho más favorables para el incremento de las luchas de la clase obrera, de las masas populares; y para que el diálogo, la convergencia de todas las fuerzas partidarias de una solución democrática cristalicen en una alternativa efectiva, en el **pacto para la libertad**.

Precisamente porque vivimos inmersos en esta aceleración del proceso histórico, es esencial poner en hora el reloj político; saber bien en qué momento estamos. En la lucha política, el tiempo funciona de manera específica, desigual: hay semanas que cuentan por años.

Decir hoy que el régimen está en crisis es quedarse corto. A lo que estamos asistiendo es al proceso de desmoronamiento de la dictadura franquista.

Recordemos algunos hechos (sólo algunos) de los últimos meses. Cabe situar el inicio de ese proceso en diciembre pasado, en el atentado contra Carrero Blanco. Ese hecho demostró toda la inconsistencia de los planes continuistas. Se puso de relieve que **nada estaba atado**, que la sucesión no estaba garantizada. Estallaron a la vez, de forma pública, las divisiones y antagonismos entre las camarillas del régimen; se precipitó el alejamiento de éste de sectores sociales que anteriormente le habían apoyado.

El falso aperturismo de Arias Navarro no ha logrado frenar ese proceso. En cierto sentido, lo ha profundizado y acelerado. La agravación de la política represiva (con las condenas monstruosas contra Camacho y sus compañeros, el asesinato de Puig Antich, las detenciones masivas de militantes y dirigentes obreros y democráticos) contradice brutalmente las palabras aperturistas. Estas (y en cierto modo las ilusiones que pudieron engendrar en algunos círculos) se vuelven contra el gobierno; le minan el terreno. Y lo que se pone sobre el tapete es la urgencia de una amnistía, de libertades reales, de un cambio democrático.

En el caso Añooveros, el gobierno tuvo que capitular de forma pública. Frente a una actitud firme de la Iglesia. Y también frente a un consenso amplísimo del país que, al apoyar al obispo Añooveros contra la expulsión dictada por el gobierno, se manifestaba por las libertades democráticas (incluidas las nacionales para Euzkadi, Cataluña y Galicia). Se destacó así la debilidad y aislamiento del gobierno. Y la fuerza, el auge de la corriente nacional en pro de la libertad.

En ese momento español, Portugal liquidó un fascismo de casi medio siglo y nos presentó, al lado mismo de nuestro suelo, un ejemplo vivo de cómo se conquista la democracia. La primavera portuguesa confirma de modo clarísimo que la política de **pacto para la libertad** no es una simple opción, una eventualidad más o menos posible. Que es la **línea política necesaria** para acabar con el fascismo. Demuestra que es posible la convergencia de las más amplias fuerzas, de izquierda y de derecha, sobre la base de un programa concreto de restablecimiento democrático. Y que así el fascismo es destruido sin catástrofes, con facilidad y rapidez.

Portugal agranda aún mucho más las brechas que cuarteaban al franquismo. Plantea ante todo el país el problema del cambio democrático como un problema actual, necesario, insoslayable.

En política no hay vacío. Al lado del proceso de desmoronamiento del régimen, estamos viviendo el proceso de articulación del pacto para la libertad, de la alternativa democrática. Ello se plasma a diversos niveles. Junto a los avances ejemplares de Cataluña, comisiones y mesas democráticas acrecen su influencia y su impacto en numerosas regiones y provincias. Tienen lugar progresos importantes en el diálogo político para concretar la alternativa. Los intentos de sembrar ilusiones con promesas «aperturistas» están siendo derrotados. Y prevalece cada vez más, incluso en influyentes sectores del gran capital, la idea de que hace falta un cambio democrático. De que **urge** tal cambio. La propia situación económica empuja en ese sentido.

Un rasgo de suma importancia es que este proceso de articulación democrática se refleja en la prensa. Las cosas que ésta publica son una de las expresiones más evidentes de las posibilidades nuevas que encierra el momento presente. En su inmensa mayoría, la prensa no sólo ha repudiado el «gironazo» y otros gritos histéricos de los **ultras** (aplicándoles la pena quizá más efectiva, la del ridículo), no sólo ha tomado la ofensiva contra las embestidas de un Blas Piñar, sino que está planteando directamente el problema de la democracia. Millones de españoles, a través del periódico, toman conciencia de la necesidad de un cambio político.

Es más ¿era imaginable, hace sólo unos meses, una conferencia de prensa como la que ha dado nuestro Secretario General, Santiago Carrillo, a los corresponsales en París de la prensa española? ¿Era imaginable que «Nuevo Diario» escriba que las palabras de Santiago Carrillo son «el comentario de toda la clase política del país» etc.? El problema de fondo es que, con el avance de las corrientes democráticas, el papel del Partido Comunista, la idea de que sin el Partido Comunista no es posible el cambio que España necesita, son aceptados prácticamente por todo el mundo. Es uno de los datos objetivos de la actual hora de España.

¿Cómo explicar esta actitud de la prensa? La causa principal (al lado de la debilidad del gobierno y de los juegos diversos en que pueden estar metidos diferentes ministros) estriba en la presión inmensa ejercida por el conjunto de la sociedad, desde las capas populares hasta la alta burguesía. Lo que ocurre en la prensa refleja la fuerza del consenso nacional en pro de la democracia. Y a su vez, contribuye, y mucho, a extender ese consenso.

Para las amplias masas populares, para las fuerzas políticas, para nosotros, comunistas, es decisivo comprender lo que significa vivir en pleno proceso de desmoronamiento del franquismo. Y las nuevas posibilidades que de ello se derivan para nuestro trabajo, para nuestra lucha.

Es la hora de la audacia, de actuar con espíritu innovador. Hoy se pueden hacer, y se hacen, cosas ayer imposibles. Lo que no implica ligerezas; ni olvidar, sino reforzar, la vigilancia revolucionaria.

Es la hora de salir de la rutina, de romper estrecheces, de superar sectarismos. Ello debe reflejarse en toda nuestra labor para desencadenar una gran ofensiva de masas contra la carestía, para que el pueblo haga sentir su fuerza decisiva.

España vive en un clima político preñado de cambio. Ese clima, no basta con registrarlo. Hay que convertirlo en conciencia. Y convertirlo en acción.

DECLARACION de las MESAS DEMOCRATICAS de ANDALUCIA

Recientemente, en un lugar de Andalucía, representantes de las fuerzas políticas y sindicales que componen las Mesas Redondas de la Oposición Democrática andaluza convocaron a los corresponsales extranjeros acreditados en España, a fin de darles lectura de una declaración política. Suscribían esa declaración las siguientes fuerzas: Alianza Socialista de Andalucía, Comisiones Obreras, Organización Comunista Bandera Roja, Partido Carlista, Partido Comunista de España, Partido Comunista Internacional, Unión General de Trabajadores y

Unión Sindical Obrera. Participó igualmente en la entrevista un representante del Partido Socialista Obrero Español, miembro de las Mesas Redondas, quien, pese a no haber firmado la declaración, «por razones internas», expresó su conformidad con «el espíritu y la letra» de aquélla.

Diversas agencias y cotidianos extranjeros dieron cuenta de la conferencia de prensa y de la esencia de la declaración. He aquí el texto íntegro de la misma:

«Ante los últimos acontecimientos acaecidos en nuestro país, las fuerzas políticas y sindicales de las Mesas Redondas de la Oposición Democrática de Andalucía nos dirigimos al pueblo para hacerle una serie de consideraciones que tienen especial importancia en estos momentos ya que estos hechos han presentado con toda crudeza hasta dónde puede llegar un Estado construido sobre la base de la dictadura franquista.

Porque el régimen de Franco sigue negando, como el primer día, libertades esenciales para el hombre: expresión, reunión, asociación, huelga, sindicación... Y ahora intenta transmitir a las nuevas generaciones, con la imposición de la monarquía de Juan Carlos, la situación dictatorial por la que se ha hecho acreedor al repudio de los pueblos democráticos, tanto liberales como socialistas.

Tras la muerte violenta de Carrero Blanco, y la brutal sentencia del proceso 1001, aparece el gobierno Arias Navarro. Sus primeros pasos y declaraciones revelan con claridad sus pretensiones: perpetuar a cualquier precio la dictadura; reprimir al movimiento obrero con la mayor dureza, llegando hasta el asesinato, como el reciente de Puig Antich; aplastar las aspiraciones democráticas de nuestro pueblo; dar rienda suelta a la inflación galopante —evitarla sería frenar el mítico «desarrollo»— impulsando el enriquecimiento de los grandes capitales; ignorar el desempleo creciente, ahora agravado por el bloqueo de la emigración a Europa y la crisis del turismo que, entre el triunfalismo de las cifras, ahora se descubre como un colonialismo más del poder de los capitales extranjeros; mantener la congelación de salarios, haciendo caso omiso del deterioro progresivo de las condiciones de existencia, de la situación sanitaria, escolar y de los medios profesionales en general; acrecentar la dependencia exterior en recursos económicos, tecnología e investigación, acentuando la subordinación política y militar de las potencias internacionales; agravar los desequilibrios regionales, abandonando regiones subdesarrolladas como la nuestra; fomentar la desaparición acelerada de pequeñas y medias empresas industriales, agrícolas y comerciales, en beneficio de los monopolios.

Esto es lo que representa el gobierno Arias Navarro, a pesar de toda su palabrería sobre la participación política, que no es otra cosa que el intento de aliarse a los sectores vacilantes entre la dictadura y la democracia. Es el gran engaño con que se intenta distraer al pueblo y neutralizar la repulsa de las capas medias progresivamente empobrecidas por la voracidad de las grandes empresas.

Frente a esta realidad, no cabe otra postura que una auténtica **ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA**. Por eso, todos los ciudadanos, militen o no en organizaciones sindicales y políticas, están llamados a hacer posible el derrocamiento de la dictadura y la implantación de un régimen democrático. El apoliticismo en estas circunstancias supone tomar partido por la situación establecida. No cabe esperar el milagro de un cambio sin el esfuerzo unido y decidido de todos los españoles disconformes con la situación actual, cualesquiera que sean sus formas de pensar y sus creencias.

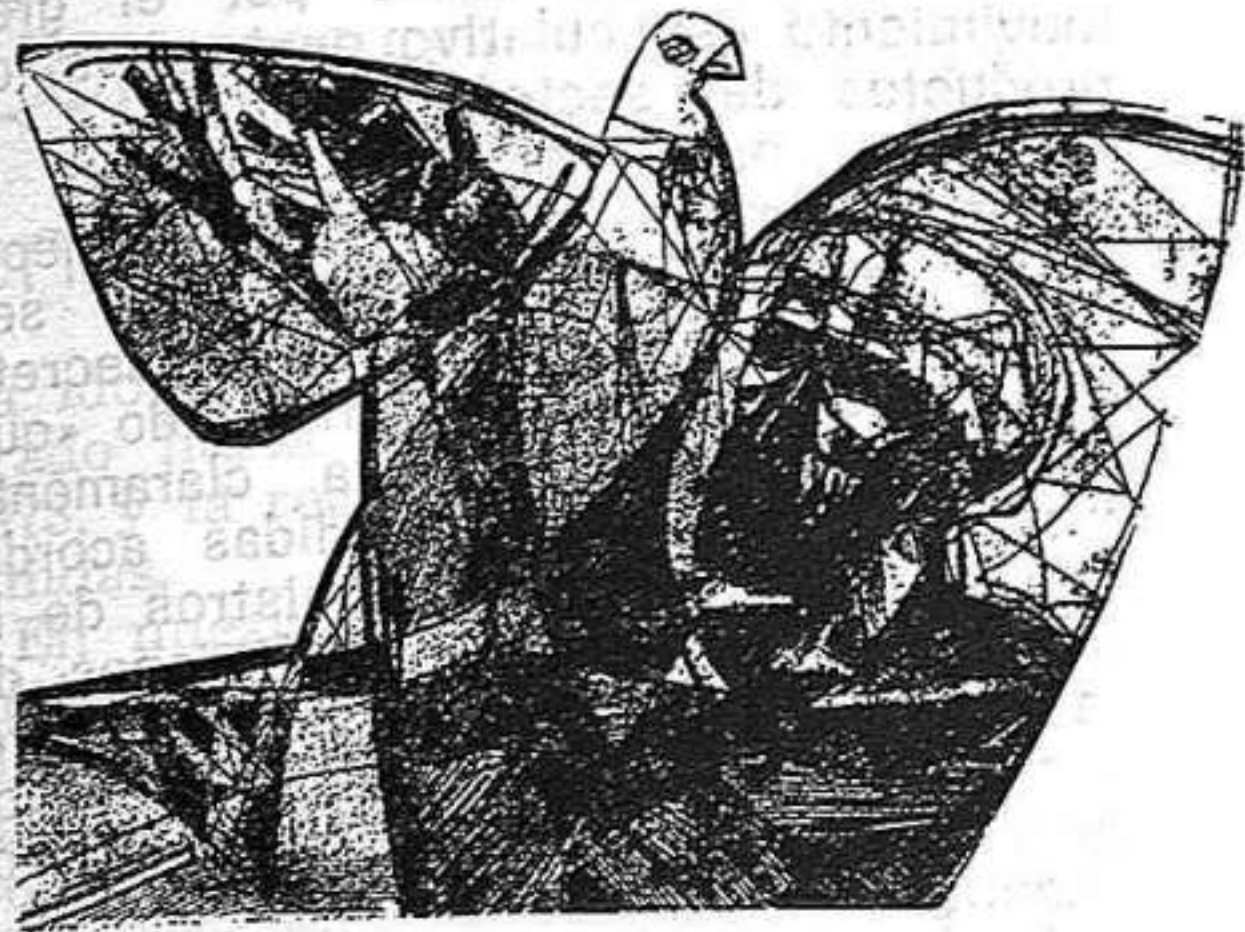
Paralelamente, las organizaciones políticas de la Oposición Democrática de todo el país deben continuar el camino de unidad emprendido, en beneficio del objetivo prioritario actual, considerado por nosotros en llegar lo antes posible a una convergencia política que permita la puesta en práctica de la **ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA** a la dictadura, sobre la base del más amplio reconocimiento de las libertades políticas, sindicales, nacionales y regionales, que permita incorporarnos en pie de igualdad a los pueblos democráticos de Europa.

Una vez consumado el derrocamiento de la dictadura, desarticulado el aparato represivo y restablecidos los derechos democráticos, la voluntad popular podrá expresarse con entera libertad y los partidos políticos acatarán sus decisiones.

Para alcanzar estas metas políticas, contamos con la larga experiencia de nuestro pueblo en la lucha contra la dictadura. Las movilizaciones se extienden en fábricas, universidades, escuelas, hospitales, colegios profesionales; en el campo y en la ciudad; en las regiones más ricas y en las más abandonadas. Hoy nuestro pueblo hace sentir su repulsa por la carestía de la vida; lucha por el derecho al trabajo y al mejoramiento de sus condiciones de vida, trabajo y estudio; responde a las agresiones de la represión; desarrolla su solidaridad; plantea la batalla por el derecho de asamblea y huelga, la amnistía política y laboral; y se rebela contra el empobrecimiento progresivo de amplios sectores. Cada vez son más las fuerzas que se suman a la resistencia contra la injusticia, la arbitrariedad, la corrupción y la brutalidad; su empuje desbaratará las falsas ofertas «participacionistas» del gobierno Arias Navarro y nada podrá desviar su atención de las metas democráticas.

Con este caudal cuenta la **Oposición Democrática**, que tratará de ensancharlo y fortalecerlo, respondiendo sin desmayo a la represión, uniéndolo separado, generalizando lo aislado. Esta es la función histórica que responsablemente asumimos las fuerzas políticas y sindicales de la Oposición Democrática, haciendo público este compromiso ante nuestro pueblo.





signos de un tiempo
el documento del episcopado catalán

CAPITALISMO SOCIALISMO Y CRISTIANISMO

El pasado 15 de mayo se dio a conocer en Barcelona, bajo el título «Misterio pascual y acción liberadora», un extenso documento de trabajo que refleja el pensamiento común de los once obispos que componen la Conferencia Episcopal Tarraconense, las diócesis catalanas. **Documento de trabajo**, subrayan sus autores, abierto pues al examen y aportación, sin pretensiones dogmáticas. Primer signo de un tiempo en el que la Iglesia, parte importante de ella, cuando menos, renuncia a dictar soberbiamente principios y normas y somete sus criterios a la reflexión y la crítica.

Desde fuera de la Iglesia, aun no conociendo del documento más que la versión resumida del mismo aparecida en «La Vanguardia», a nadie extrañará que adelantemos una opinión, ya que el documento opina sobre temas y cuestiones que nos afectan.

«Las estructuras del capitalismo no son adecuadas para llevar a cabo la liberación integral del hombre», dicen los obispos catalanes. ¡Cuántos trabajadores, militantes obreros y pensadores han sido perseguidos, a lo largo de más de un siglo, por ser consecuentes con esa apreciación de que el capitalismo es ajeno a la liberación integral del hombre! **Consecuentes** como los marxistas, que estiman que sólo el proletariado, al liberarse de la explotación capitalista, está en condiciones de liberar a toda la humanidad. ¿Cómo no saludar pues con alegría que desde la Iglesia se venga a reconocer la justeza del análisis que de la sociedad capitalista hicieron en su día Carlos Marx y Federico Engels en «El Manifiesto del Partido Comunista»?

«No existe ninguna incompatibilidad entre el Evangelio y un sistema político y económico de tipo socialista, mientras se respeten los derechos fundamentales de la persona, las exigencias de una verdadera promoción colectiva de la humanidad y la posibilidad de expresión de la vocación sobrenatural del hombre»; segunda gran reflexión contenida en el documento que glosamos. Y segundo motivo de satisfacción para quienes por «un sistema político y económico socialista» luchamos. Satisfacción porque la reflexión viene a coincidir con la que los comunistas españoles venimos haciendo de que los cristianos, los que se inspiran en su Evangelio, y los católicos españoles concretamente, tienen un puesto en esa lucha por una sociedad socialista. Nuestra reflexión se inspira en la práctica de la lucha de clases y en la concepción dialéctica de que las superestructuras ideológicas —la Iglesia también— evolucionan, se modifican conforme las condiciones sociales cambian. ¿Que en la modificación interviene

también —tal parece ser la reflexión de los obispos catalanes— la inspiración del Evangelio? Se comprenderá que en la interpretación no seamos nosotros los que entremos. Lo sustancial, para nosotros —y para la marcha de la sociedad— es la constatación de la **no incompatibilidad**.



El documento episcopal catalán analiza posteriormente la **opción marxista**, «la ideología marxista, con su método y su praxis». Según la versión de prensa que conocemos «recuerda algunos obstáculos de carácter doctrinal que se oponen a la viabilidad de un cristianismo marxista o de un marxismo cristiano». Desconocemos la argumentación, aunque podemos adivinarla. Para juzgar, deberemos esperar a conocer el texto. Pero anticipemos nuestra conformidad global, la de este comentarista concretamente. Y la de —por lo que sabemos— muchos cristianos que comparten no pocas de nuestras concepciones marxistas. El marxismo es, en efecto, el marxismo. Un marxismo-cristiano o un cristianismo marxista serían concepciones deformadas; estaciones de paso, en el mejor de los casos, de quienes se aproximan al marxismo desde posiciones cristianas. Otra cosa es la realidad de los cristianos que, en la Tierra, hacen suya la concepción y el método marxistas de la realidad político-social. De ahí la no discutible realidad de la adhesión al Partido Comunista —o a otras formaciones que se proclaman marxistas— de no pocos católicos.



¿Es posible una interpretación cristiana del marxismo que sea compatible con el Evangelio? preguntan los obispos catalanes. Ellos mismos hacen observar que algunos autores lo consideran «con un esfuerzo digno de respeto y admiración». Esfuerzo en marcha, que nosotros también respetamos. En el momento de esta glosa a «vuela máquina», donde queremos detenernos es en la consideración de los obispos de que la «no viabilidad de un cristianismo marxista», no quita «la posibilidad, y a veces la conveniencia, de ciertos diálogos y de ciertas opciones paralelas o convergentes». Detenernos para expresar también nuestra satisfacción. Porque de diálogos y convergencias tenemos unos y otros suma necesidad para trabajar —seguir trabajando, hay que decir ya— por una **liberación integral del hombre** que comienza por la liberación del hombre, de los pueblos de España, de la tiranía fascista.

F. MELCHOR



acción de masas

En el reciente Pleno de nuestro C.C., al referirnos a la posibilidad de poner en pie una gran ofensiva contra la carestía de la vida, en la que junto a la clase obrera participen las masas del campo, planteábamos que el motivo fundamental que ha dado lugar a las últimas e importantes luchas en el agro continuaba ejerciendo su acción. Son —decíamos— los bajos precios. En contraste con eso estaba y está el aumento de la carestía de la vida y, de modo especial, la enorme subida de algunos productos, que inciden decisivamente en los costos de la producción agropecuaria, como el gas-oil, los fertilizantes, los piensos compuestos, las tarifas eléctricas, la Seguridad Social Agraria, etc.

Desde el Pleno, la situación no sólo no ha mejorado sino que ha empeorado, pese a medidas oficiales recientes sobre el precio del trigo y la cebada y la asignación de algunos millones para financiar la comercialización de la patata temprana.

Por eso quisiéramos subrayar la necesidad de seguir haciendo de la exigencia de precios rentables para la producción agropecuaria el centro fundamental de la actividad movilizadora de las masas del agro, sin menospreciar otras reivindicaciones y particularmente el paro agrario que está aumentando. Es preciso realizar los máximos esfuerzos para que el problema de los bajos precios de los productos agropecuarios y de su diferencia con los industriales se discuta en cientos, en miles de reuniones públicas, de asambleas, de mítines. En Hermandades, Cooperativas, Grupos Sindicales, de Colonización... en todas partes. Es necesario, y hoy también posible, interesar a decenas, a cientos de miles, en la lucha contra la carestía y por un cambio radical de la política agraria.

En artículo publicado el 31 de mayo en «YA», el propio presidente de la Hermandad Nacional ha dicho que no sólo no se ha producido la subida de precios al productor del 6 y 6,25% autorizada por el decreto del 30 de noviembre, para los productos agropecuarios sino que, en su conjunto respecto a septiembre de 1973, los precios reales han disminuido en el 0,153%. En algunos productos el descenso ha sido: vino, 30,55%; remolacha azucarera, 11,35%; carne de ovino, 4,14%; carne de porcino, 11,6%. Mientras, los carburantes han subido un 78%; los abonos, un 40%; los insecticidas, hasta un 70%; la energía eléctrica, un 15%; la maquinaria, un 20%.

Mombiedro mismo dice también que «mientras la exportación de productos industriales ha gozado de subvenciones (desgravaciones fiscales) de 40.000 millones de pesetas y se han gastado 17.000 millones de pesetas en primar importaciones de productos agropecuarios, el campo ha tenido unos incrementos en los costos de noviembre de 1973 a mayo de 1974 de 40.000 millones de pesetas».

La Agrupación Nacional de Criadores de Ganado Vacuno de Productores de Leche en las conclusiones de su reunión (publicadas el 30) después de señalar que el precio del litro de leche no es rentable, de criticar al Gobierno y expresar su duda de que éste tenga interés en dar solución a ese problema, le advierte seriamente de las graves consecuencias económicas y políticas que de esa actitud se pueden derivar. Y termina rechazando cualquier solución que «omita la petición de revisión de precios solicitados».

Después de reunirse su Comisión Permanente, el día 7 se ha celebrado la Asamblea general de la Hermandad Nacional que se venía aplazando. A pesar de ser convocada sin darle publicidad y después de las medidas del Gobierno en cuanto al trigo, la cebada, la patatas, de no ser en absoluto representativa, en ella salieron a la palestra los graves problemas que afectan al agro: exigencia de baja de precio para el gas-oil, de precios más rentables para los cereales, la leche, la remolacha azucarera y otros productos. Y Mombiedro, que se había dado por satisfecho con las medidas del Gobierno, se vio obligado a declarar: «El campo español se ve discriminado frente a otros sectores» y a «pesar del favorable retoque en los precios de los cereales, cunde el desánimo,

producido por la intervención de la producción de aceite y por el problema de la patata, así como por el gran movimiento especulativo en torno a los productos del sector agrario...».

Por su parte, el presidente de la Unión de Empresarios planteó «la necesidad de que el sector agrario sea liberado de lo dispuesto en el decreto del 30 de noviembre»... afirmando «que el campo se manifiesta claramente insatisfecho con las medidas acordadas en el Consejo de Ministros de la semana pasada». Las conclusiones de la Permanente de la Unión de Empresarios son «la disconformidad de los agricultores con la política económica respecto al sector agrario».

En la vía pública están las protestas de los productores andaluces, a través de las Agrupaciones Provinciales de Almazaras de Granada, Málaga y Jaén, así como de los de Tarragona y otras provincias, relacionadas con la intervención oficial del aceite. Están asimismo las importantes asambleas y coloquios en Hermandades, COSA, Cooperativas, Grupos Sindicales de Colonización, sobre todo de los agricultores jóvenes, en Lérida, Tarragona, Gerona, Granollers, Amposta, Guisona, Calaf, etc., y asamblea similares en Orense y otras provincias gallegas y castellanas.

Si ofrecemos estos datos no es para competir, con menos posibilidades, con la prensa diaria. Interesa que nos demos cuenta de la convergencia posible de los más amplios sectores del agro, en defensa de intereses que les son comunes y, por tanto, de las crecientes posibilidades de lucha existentes en las condiciones políticas actuales, contra la carestía en el mundo agrario.

S. A.

victoria en el Marco de Jerez

Aumento de 250 pts para los especialistas y de 110 para los peones, lo que representa un salario para los primeros de 1.000 pts diarias y de 800 para los segundos.

Resultado de 25 días de huelga de los casi 10.000 obreros de la zona: Sanlúcar, El Cuervo, Lebrija, Puerto de Santa María, Arcos de la Frontera, Jerez, Trebujena, Rota y Chipiona. Resultado de una unidad forjada en repetidas luchas. Se ha conseguido así, en esta ocasión, imponer la aplicación de la cláusula del Convenio que prevé el aumento del salario en correspondencia con la elevación del coste de la vida.

Los obreros viticultores del Marco de Jerez saben aprovechar los momentos más oportunos para el planteamiento de su reivindicaciones; cuando a los patronos se les presenta el dilema de aceptarlas o perder la cosecha de la uva. Esos trabajadores cuentan, además, con una larga experiencia de lucha de clases, volviendo contra los explotadores las posibilidades legales de los Sindicatos. Reuniones y asambleas en las Secciones Sociales respaldan, abierta y públicamente, la legitimidad de la huelga, al tiempo que embotan el filo de la represión y facilitan la coordinación entre los pueblos.



Congreso L. C. de Yugoslavia entrevista con I. GALLEGO

ha ido creciendo desde los primeros pasos dados en Belgrado hasta la conferencia de Argel, en septiembre de 1973, y la reciente asamblea extraordinaria de las Naciones Unidas.

En nuestro saludo al Congreso reafirmamos « la posición de nuestro Partido en favor de la entrega de todos los territorios, posiciones y plazas de soberanía que España conserva todavía en África a los pueblos de ese Continente. Y ello, no sólo porque esa es la posición que corresponde a nuestro Partido, como partido revolucionario marxista-leninista, sino también porque así estamos seguros de servir mejor los auténticos intereses de España, ya que tal paso es indispensable para el desarrollo de la amistad y de la colaboración en un pie de igualdad y de mutuo beneficio entre España, los países árabes y demás pueblos de ese Continente...» Y más adelante subrayamos «la lucha heroica del pueblo vietnamita que, con el apoyo de los países socialistas y de las fuerzas progresistas de todo el mundo, ha infligido una derrota histórica al imperialismo americano. Pero el incumplimiento de los acuerdos de París por parte de aquél y de sus títeres de Saigón, hace necesario no debilitar sino acentuar más aún la solidaridad con los pueblos del Vietnam, Camboya y Laos».

—¿Habéis tenido ocasión de hablar con los trabajadores acerca del Congreso?

—Claro. Hemos visitado la región fabril y minera de Trbovlje, en Eslovenia. Allí hemos discutido con dirigentes y militantes del Partido, de los Sindicatos y otras organizaciones. Y hemos comprobado la identificación de los trabajadores con la Liga y el entusiasmo que han sus-

citado las resoluciones del X Congreso, uno de cuyos objetivos principales es, precisamente, asegurar que la clase obrera desempeñe plenamente el papel dirigente. Después del Congreso se celebró un mitin en la misma ciudad de Trbovlje, en conmemoración de una acción heroica librada por los mineros contra los primeros brotes del fascismo, hace 50 años. No se evocó solamente el pasado. Se condenó con energía la actividad criminal de los comandos lanzados por los imperialistas contra Yugoslavia. El camarada Dolans, secretario general del Comité Ejecutivo de la Liga, reafirmó la solidaridad de los comunistas yugoslavos con nuestra lucha contra la dictadura fascista.

Nosotros hemos apreciado como una prueba de amistades y respeto hacia nuestro Partido la invitación que se nos hizo para que participáramos en ese primer gran acto celebrado por la Liga tras la celebración de su Congreso. La acogida que tuvieron nuestras palabras nos ha permitido sentir cuán profundos son los sentimientos de solidaridad de los pueblos de Yugoslavia con la lucha de nuestro pueblo contra el fascismo. Esto es, ante todo, fruto de la labor de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

—Los lazos de comunistas españoles y yugoslavos son sólidos.

—Los comunistas yugoslavos llaman a los combatientes de las Brigadas Internacionales « nuestros españoles». Entre ellos, nuestro entrañable amigo Vljajovich, una de las figuras más prestigiosas de Yugoslavia, con quien conversamos ampliamente. Participamos también en un sencillo y emocionante homenaje a un grupo de **interbrigadistas**, con motivo de su bien merecido retiro. En su español, aprendido en las trincheras, reiteraron que mientras vivan llevarán a España en el corazón. Y nosotros les hablamos de la proximidad del triunfo de la libertad en nuestro país, que es, sin duda, lo que más podía alegrarles. En suma, los sentimientos de amistad y camaradería están profundamente arraigados entre la Liga de Comunistas Yugoslavos y el Partido Comunista de España.

Carlos Alvarez petición fiscal 4 años de cárcel

El Tribunal de Orden Público proyecta condenar a cuatro años de cárcel al conocido poeta Carlos Alvarez. El pretexto para procesarle es una crónica que envió hace meses a la prensa sueca sobre la represión en España. No es la primera vez que Carlos Alvarez es perseguido y encarcelado. Con motivo de la ejecución de Julián Grimau, y ante la valerosa postura del poeta, ya se vio procesado y condenado. Con posterioridad, víctima de nuevas persecuciones, tuvo que exiliarse. Pronunció entonces conferencias en los países nórdicos y sus poesías y artículos aparecieron en publicaciones extranjeras. Retornó

a nuestro país hace algún tiempo y ha seguido manteniendo la misma digna postura de hombre de la cultura fundido con las aspiraciones de su pueblo, solidario con los perseguidos, con los golpeados por la represión. Y la represión, vindicativa, le golpea hoy a él, en la cárcel de Carabanchel donde se halla recluso, a través de esa petición fiscal de condena de cuatro años. Queremos recordar en este momento un verso de Carlos Alvarez, encontrado entre nuestros papeles:

Siempre acudimos
cuando nos llama
cualquier hermano
para luchar...

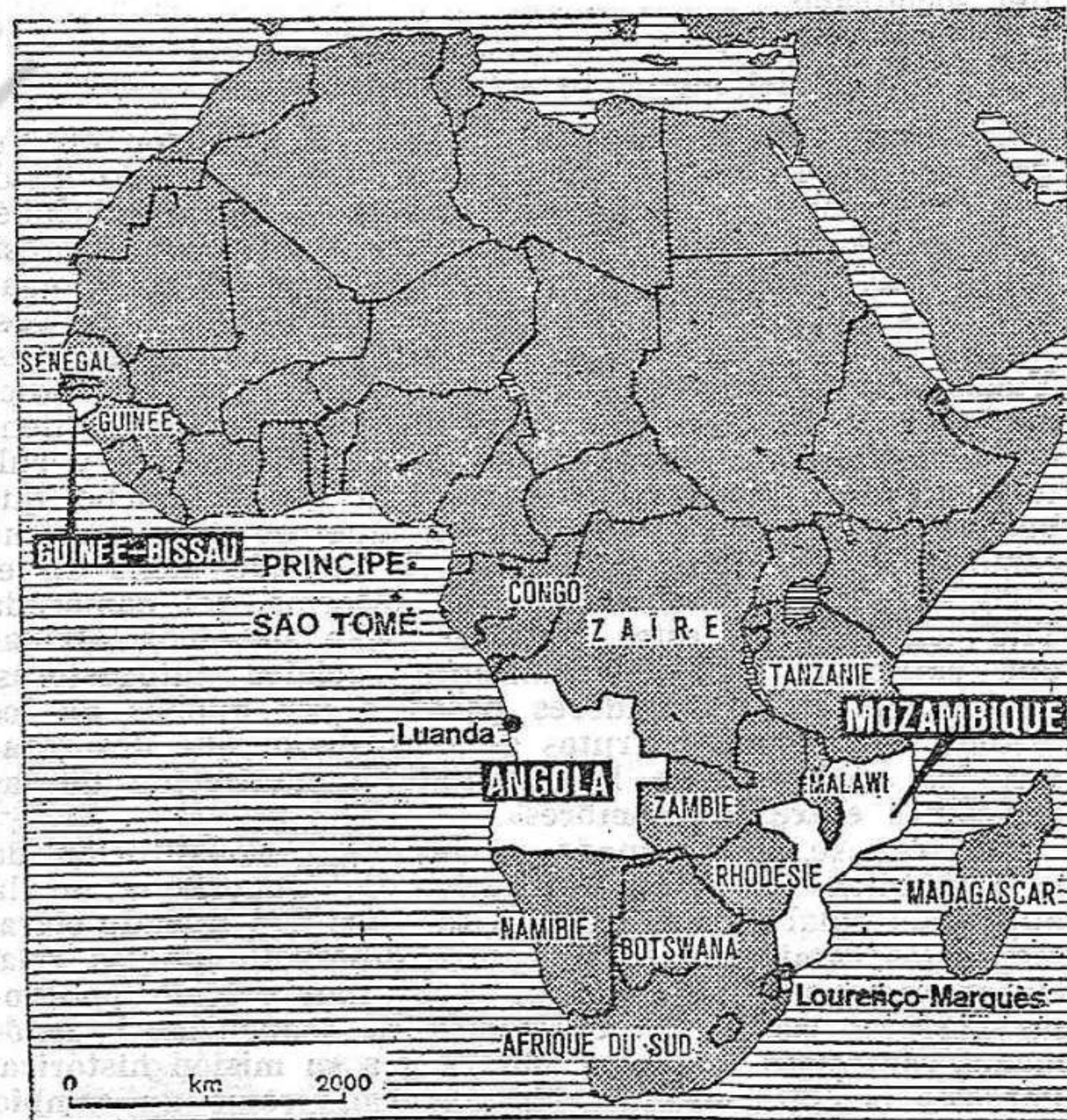
ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(ESTACION PIRENAICA)

TRANSMITE TODOS LOS DIAS:

DE 8,00 a 8,55 Por campos de onda de 21, 25, 30, 39 m.
DE 14,00 a 15,00 Por campos de onda de 19, 21, 25, 30 m.
DE 18,00 a 01,10 Por campos de onda de 21, 25, 30, 39 m.

PROGRAMAS ESPECIALES

martes	TRIBUNA DEL PARTIDO
miércoles	DE RIBADEO A TUY
	(en lengua gallega)
viernes	ANTENA DE EUSKADI
sábado	ALMANAQUE CAMPESINO
domingo	ESPAÑA FUERA DE ESPAÑA
	(para la emigración)



¡AFRICA LIBRE! Inexorablemente se cumplen los últimos plazos de la liberación definitiva del continente africano. GUINEA-BISSAU, MOZAMBIQUE y ANGOLA se sacuden el yugo del colonialismo. Subsisten las vergonzosas manchas racistas de la Unión Sudafricana y Rhodesia. Y la presencia franquista en el Sahara y otros enclaves. Nuestro Partido reitera su postura: devolución de los territorios ocupados, colaboración en pie de igualdad con todos los pueblos africanos.



entrevistas de

MUNDO OBRERO:

IGNACIO GALLEGO

- la unidad fortalecida
- relaciones sociales de autogestión
- la política exterior no alineada

—¿Cómo resumirías los rasgos esenciales del X Congreso de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, al que has asistido, con los camaradas Juan Gómez y Fernando Serra, en representación de nuestro Partido?

—Ha sido un Congreso de excepcional importancia, no sólo para los comunistas, sino también para la clase obrera y los pueblos de Yugoslavia. La impresión que nos dio el Congreso la hemos visto confirmada en conversaciones con los dirigentes yugoslavos a diversos niveles. Los comunistas yugoslavos tienen, entre otros, el mérito de hablar de la realidad abiertamente, tanto de los aspectos positivos como de los negativos. A este respecto, el X Congreso ha sido la culminación de un profundo y prolongado examen crítico y autocrítico de la actividad de la Liga desde su Congreso anterior. En la lucha contra las facciones nacionalistas y antisocialistas, la Liga de los Comunistas Yugoslavos ha fortalecido su unidad política e ideológica. Fue precisa una postura enérgica contra quienes intentaban, y en ocasiones conseguían, quebrantar esa unidad. La derrota de esos intentos era una premisa indispensable para el desarrollo de la revolución socialista, para seguir avanzando en la construcción del socialismo.

—¿Y del momento actual yugoslavo?

—La propaganda burguesa deforma la situación en Yugoslavia. La realidad es que en un breve período histórico Yugoslavia ha conocido profundas transformaciones revolucionarias. Bajo la dirección de la Liga y del presidente Tito, la clase obrera y los pueblos yugoslavos forjan una vida nueva. Su camino no ha estado limpio de obstáculos y dificultades pero hay hechos incontrovertibles: Yugoslavia figura en el grupo de países con un índice más elevado de desarrollo económico; ese desarrollo tiene como finalidad la elevación del bienestar material y cultural de los trabajadores. ¿Que aún queda mucho que hacer, que existen desigualdades, que no todo marcha como debe marchar? Es verdad. Y ha sido dicho en el Congreso. Eso y mucho más. El informe del camarada Tito terminó con estas palabras: «No debemos olvidar que edificamos nuevas relaciones sociales autogestoras, en las que los trabajadores pasan a ser dueños de los medios, condiciones y frutos de su trabajo; que desbrozamos los caminos para la constante humanización de las relaciones entre los hombres».

Esa idea se ha plasmado en la nueva Constitución de la República Socialista Federativa de Yugoslavia en la que —con palabras del propio Tito— «se han trazado claramente los caminos para el futuro desarrollo de las relaciones socialistas autogestoras y se han erigido poderosas barreras contra la penetración de tendencias y fenómenos contrarios a la clase obrera y a su misión histórica. Por esto la clase obrera la ha aprobado como un cambio revolucionario de gran magnitud que marca el comienzo de una nueva etapa de nuestra revolución».

—¿Puede hablarse de cambio en la política exterior yugoslava?

—En mi opinión, no. Lo que aparece es una reafirmación de la política seguida hasta ahora. Tito lo expresó así: «Más de una vez nos hemos visto expuestos a presiones para que renunciemos a la política que seguimos o para que cambiemos. Siempre nos hemos opuesto a tales intentos, unidos y dispuestos a defender nuestra independencia. Que nadie se engaña con falsas esperanzas en que Yugoslavia pueda dejar de ser lo que es. Precisamente tal como es, independiente, socialista y no alineada, Yugoslavia sirve de la mejor manera los intereses de la

el X CONGRESO de la LIGA de los COMUNISTAS de YUGOSLAVIA

paz y del progreso en el mundo. También en el futuro, Yugoslavia será fiel a los principios de la coexistencia activa y pacífica, desarrollará las relaciones y la colaboración con todos los países, especialmente con los no alineados y los socialistas, así como con todas las fuerzas que luchan por la paz, la equidad y el progreso general en el mundo. Sobre los mismos principios, la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, consecuente con sus obligaciones internacionalistas, desarrollará la colaboración con los partidos comunistas y obreros y con todos los demás movimientos progresistas y de liberación».

—El X Congreso de la Liga ha sido seguido con mucho interés por las delegaciones fraternales que asistían ¿no es así?

—Ha habido un centenar de delegaciones y su propia diversidad (comunistas, socialistas, antiimperialistas) es un índice inequívoco de la influencia internacional de Yugoslavia. En el saludo de nuestra delegación nos ha parecido justo subrayar el mérito de los comunistas yugoslavos, y particularmente del camarada Tito, en la iniciación, desarrollo y consolidación del movimiento de los países no alineados. El peso de estos en la arena internacional

(pasa a la pág. 7)

Chile
¡SOLIDARIDAD!



Luis Corvalán, Clodomiro Almeyda, Armando Letelier, Fernando Flores y otros dirigentes de UNIDAD POPULAR chilena y ex-ministros del gobierno ALLENDE aguardan el momento de comparecer ante el comando fascista que Pinochet ha camuflado de «justicia militar».

Destacadas personalidades internacionales de la abogacía —entre las cuales don Joaquín Ruiz Giménez— se aprestan a asegurar la defensa de Corvalán y sus coacusados. Pero la defensa nos corresponde a todos y en todas partes.